

MAGAZINE

COMPOLIDER

COMUNICACIÓN POLÍTICA Y LIDERAZGO

INCERTIDUMBRE GLOBAL



SUMARIO

Nº 16 / 2023 #MAGAZINECOMPOLIDER



9

GIL CASTILLO:
INCERTIDUMBRE EN BRASIL:
LOS PRIMEROS MESES DEL GOBIERNO
DE LULA

29

CRISTINA MONTANARI:
PRESIDENCIA SUECA DEL CONSE-
JO DE LA UNION EUROPEA Y PREVI-
SIONES DE LA ESPAÑOLA

13

JACOBO MORILLO:
UCRANIA: OPORTUNIDAD O DECA-
DENCIA DE OCCIDENTE

35

FERNANDO BREA:
DESAFÍOS DE LA NUEVA
MOVILIDAD EN LA UE

21

**PABLO MARTÍN DE SANTA
OLALLA:**
CLAVES Y CONSECUENCIAS DE LA
VICTORIA DE MELONI

40

MARIANO GOMÁ:
FALSEDADES E INCERTIDUMBRES
CATALANAS

26

DANIEL LACALLE:
REINO UNIDO Y LA CRISIS
POLÍTICA CONSTANTE

45

BIBLIOTECA COMPOLIDER

MAGAZINE
COMPOLIDER
COMUNICACIÓN POLÍTICA Y LIDERAZGO

COMITÉ EDITORIAL: Allende Martín, Federico Quevedo, Marta González, María Gatón, Cristina Hellara y Carlos Malo de Molina

DISEÑO: Fernanda Vivar **CompoLider no se hace responsable de las opiniones de los autores y artículos.*

CARTA EDITORIAL



Allende Martín
CEO CompoLider

Querid@ lect@r:

Regresamos muy agradecidos al **Tribunal The Washington Academy of Political Arts & Sciences por el premio Napolitan Victory Award a Magazine CompoLider como mejor “Publicación Política de 2022”**.

De igual modo, nuestro agradecimiento a **todos nuestros lectores, patrocinadores que hacen posible cada publicación, y sobre todo, a los autores por su apoyo, sus artículos de todos y este Magazine Nº16 Incertidumbre Global**.

Convivimos en un maremágnum de incertidumbre en todos los sentidos en un mundo globalizado que hace tambalear los cimientos de las instituciones, empresas y democracias más sólidas.

En este sentido, os preguntaráis la ausencia de la Magazine en los últimos meses, que se ha debido por un ciberataque que bloqueó la web de CompoLider donde se hospeda la Magazine CompoLider y hacía imposible su correspondiente publicación.

Pasamos por momentos de frustración al ver que no podíamos cumplir con nuestro objetivo de informar, **aunque hemos superado esa etapa con más ganas y fuerza para seguir publicando nuevas Magazine CompoLider** con contenido, entrevistas y artículos relevantes del sector de la comunicación política, campañas, ciberseguridad, economía, geopolítica, liderazgo, tecnología, movilidad, y todos los sectores de interés y de actualidad.

En este mundo tan interconectado debemos estar preparados y contar con herramientas y sistemas de seguridad porque nadie escapa de actos maliciosos que hasta el momento parecían que fueran solo objeto los estados o grandes corporaciones, aunque son **las plataformas, Pymes y las personas** más susceptibles lo que hace imprescindible disponer de sistemas de inteligencia o

de profesionales para reducir la vulnerabilidad a la que se está expuesto con soluciones ante estos ciberataques.

Nuevamente presentamos este número con mucha ilusión con grandes expertos: En el ámbito político, **Gil Castillo**, ex-presidenta de **ALaCop** y reconocida consultora política en Latinoamérica analiza la incertidumbre y los meses de gobierno de Lula da Silva en Brasil.

La guerra de Ucrania no deja indiferente a nadie, **Jacobo Morillo**, analista geopolítico resume los más de 430 días y establece los 5 puntos claves más relevantes de esta guerra.

Ante la incertidumbre económica global por la alta inflación y tipos de interés, **Daniel Lacalle** analiza la situación y crisis del Reino Unido.

Pablo Martín de Santa Olalla, profesor de la Universidad Camilo José Cela, detalla la trayectoria de Georgia Meloni, su victoria y las debilidades en su gobierno. **Cristina Montanari**, experta en relaciones internacionales en Bruselas y profesora en la Universidad IHE en Bruselas, expone los retos de la Presidencia del Consejo de Suecia y la española que comienza en el mes de julio.

Fernando Brea, politólogo nos acerca a los desafíos que afrontamos en movilidad en la era digital de la Unión Europea. **Mariano Goma**, presidente de Foro España, reivindica la incertidumbre y crisis de Cataluña.

No te pierdas la **Biblioteca CompoLider** con los libros: “Diario político de una invasión y “Matrix Político”.

Allende Martín
Fundadora y CEO de CompoLider

CompoLider no se hace responsable de las opiniones de los autores en el Magazine



COMPOLIDER

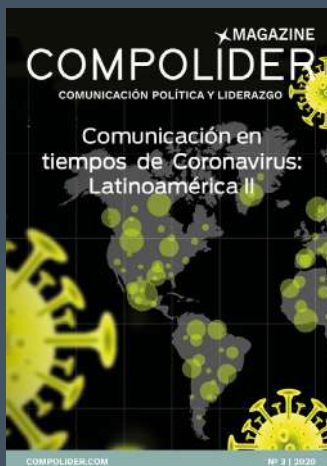
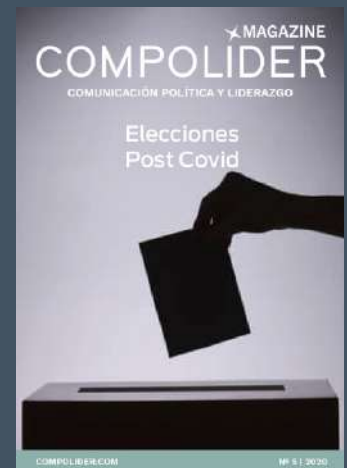
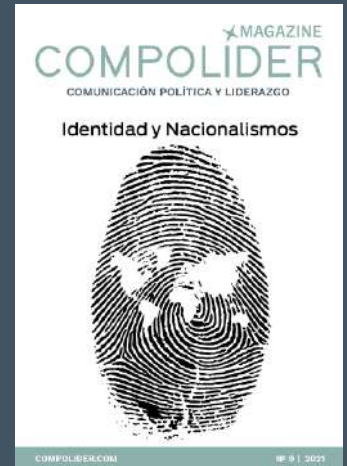
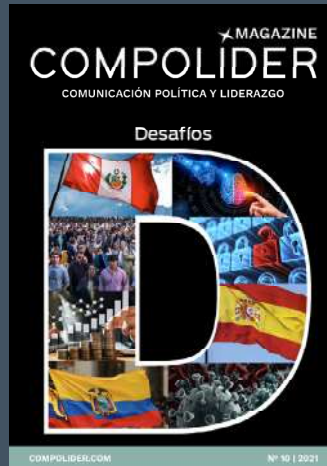
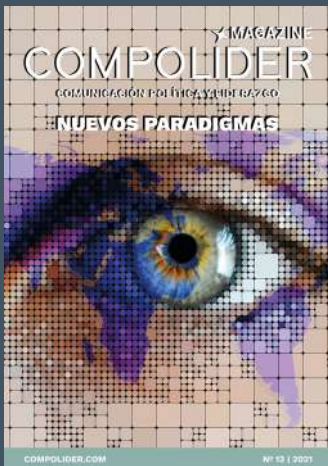
COMUNICACIÓN POLÍTICA Y LIDERAZGO

#DEBATESCOMPOLIDER



NUESTRAS EDICIONES

Síguenos en #Compolider





THE NAPOLITAN VICTORY AWARDS

WINNER



**PUBLICACION
POLÍTICA DEL AÑO
2022**

ACCESO AL VIDEO



WINNER

COMPOL 100

CLASS OF 2022



The hundred most influential
political professionals of the year.

¡Únete a la comunidad CompoLider!

Suscríbete a los Debates y a la Magazine CompoLider
¡Haz click aquí!





INCERTIDUMBRE EN BRASIL: LOS PRIMEROS MESES DEL GOBIERNO DE LULA



Gil Castillo

Consultora Política, Expresidente de ALaCop

Ante un mundo extremo, las elecciones de octubre de 2022 en Brasil se ha convertido en un laboratorio que ha llamado la atención del mundo entero, que ha seguido con curiosidad y aprensión el día a día político del país. La democracia más grande de América Latina, con sus 156 millones de votantes, vivió su peor momento electoral desde el fin de la dictadura y las elecciones de 1989.

Si bien la polarización y los extremismos son un fenómeno mundial y no exclusivo de

Brasil, aquí es donde adquirieron tonos especiales que, aunque parezcan una broma, pueden calificarse como “conservadurismo tropical”, “cristianismo armado”, “progresismo retrógrado” y tantos otros que confunden y empeoran el debate político.

Para comprender el porqué de esta dicotomía que se presenta en la actualidad, es necesario recordar algunos hechos de la historia reciente, que nos muestran con claridad que el concepto maniqueo adoptado por Lula y Bolsonaro durante las elec-

ciones, se viene construyendo en los últimos años, con destaque para el año 2018, y que **la búsqueda del “enemigo único” de lado a lado, para construir sus narrativas, ayudó a dividir y polarizar la sociedad brasileña.**

Así, con la economía cada vez peor, el tema de la “corrupción” tan publicitado se convirtió en la mayor preocupación de los ciudadanos, ya que cada malversación de dinero representaba menos políticas públicas llegando a la población. Esa percepción se transformó en un sentimiento de rencor y ya en 2018, con Lula en prisión, ese sentimiento fue crucial para la elección de Bolsonaro.

En ese momento, teníamos al enviado de Lula, Fernando Haddad, como el del “salvador de los pobres” por un lado, y Jair Messias Bolsonaro que, como un “mesías” y “mártir”, desde que sufriera un atentado durante un acto electoral, se posicionó como el “salvador de la patria”. Así, las narrativas de las elecciones de 2018 se construyeron desde la celda de una prisión, con Lula nombrándose un “prisionero político” y desde la habitación de un hospital, con Bolsonaro como víctima casi mortal de un “ataque político”.

Agregue a este escenario una avalancha de noticias falsas y, en vísperas de la segunda vuelta de aquel año, tenemos el antagonismo, representado por el “miedo al otro” como protagonista de las elecciones que dieron la victoria a Bolsonaro. Según una encuesta realizada por el Instituto Travesia en aquel momento, el 36% de los votantes de Haddad (candidato de Lula) tenía como principal motivo evitar que Bolsonaro llegara al poder y, en cambio, el 38% de los votantes de Bolsonaro se abalanzó para impedir la victoria del Partido de los Trabajadores e indirectamente de Lula.

Bolsonaro salió victorioso y Brasil quedó fragmentado en tres frentes, incluyendo casi un tercio del electorado que no votó por ninguno de los dos, después de una campaña que no tuvo la capacidad de dis-



cutir proyectos de futuro, sino de contagiar el miedo al otro. Durante su mandato, los años siguientes vieron la intensificación de un discurso agresivo e ideológico por parte del gobierno, un ataque a las instituciones, especialmente a los demás poderes constituidos, Legislativo y Judicial, además de una posición negacionista durante la peor crisis de nuestro siglo: la pandemia del Covid-19, que dejó el triste legado de más de 700.000 muertos en el país.

Por otro lado, los fallos procesales en el juicio de Lula en la Operación “Lava Jato” anularon su condena y le permitió crear una narrativa de inocencia. Junto a esto, la memoria afectiva de la “Era Lula”, que vivió un momento de crecimiento de la economía y permitió una mayor distribución de la renta en Brasil, trajo más vivo que nunca, el discurso de “ellos” contra “nosotros”.

Según Anna Harendt, *“cuando se ofende nuestro sentido de la justicia, reaccionamos con ira... pero el problema con la ira es que, si no se controla, tiende a desencadenar violencia”*.

Tanto Lula como Bolsonaro **potenciaron un discurso polarizado, destacando el sentimiento de injusticia** para cada lado y, por consecuencia, **el sentimiento de ira que se instaló en los discursos, en los grupos de whatsapp**, en las discusiones familiares, en los titulares de los diarios y en el corazón de los brasileños.

A diferencia de 2018, vimos que Brasil ya no está dividido en tres frentes, sino más polarizado que nunca, con los resultados de la primera vuelta dando a Lula 48,4% y Bolsonaro 43,2% de los votos. La llamada “tercera vía” no supo crear, en 2022, una relación con los votantes moderados y el Centro simplemente se derritió durante la campaña, haciendo que sus votantes cedieran a la seducción del “voto útil”, impidiendo el nacimiento de un nuevo Liderazgo desde la precampaña. Así, Lula llegó a la segunda vuelta y a su tercer mandato, con una diferencia de apenas el 1,8% de los votos sobre

Bolsonaro.

Es como **si las elecciones hubieran abierto una Caja de Pandora de sentimientos reprimidos que sólo la pacificación del país, el discurso moderado y el sentido común podrán contener**. Un caso para estudios más profundos de cómo la estimulación del miedo y la ira de los ciudadanos convierte a toda la sociedad en un ambiente inseguro para mantener la calidad democrática. Es, como dice Ezra Klein, en *“¿Por qué estamos polarizados”, que, en estos contextos, “Somos una colección de partes funcionales cuyos esfuerzos se combinan en un todo disfuncional”?*

Este “todo disfuncional” tuvo su momento de furor durante la invasión de las sedes de los Tres Poderes, en Brasilia, en 8 de enero de 2023, por manifestantes pro-Bolsonaro, en un gesto que nos hizo recordar la invasión del Capitolio, en 2022, por simpatizantes de Trump. Los vándalos, que actuaron con libertad y sin muchas amonestaciones en los primeros momentos, terminaron detenidos y procesados, iniciando otra crisis institucional en el país, sirviendo de combustible para nuevas narrativas polarizadas.

El tercer mandato de Lula hace aún más evidente esa radicalización: Si, por un lado, su victoria sirvió para reactivar programas sociales, como el “Bolsa Família”, por ejemplo, también sirvió para evidenciar una serie de acciones y polémicas que siguen manteniendo el clima de polarización, alineando el discurso hacia su base de votantes militantes. Además de varias controversias sobre la política interna y la economía, quizás el caso más emblemático para explicar el antagonismo y la ideologización del gobierno está en la política exterior.

El gobierno que mostró sensibilidad, posicionándose internacionalmente por la preservación de la Amazonía o actuando con fuerza en defensa de los Yanomami, es el mismo gobierno capaz de mostrarse insensible ante la invasión de Rusia a Ucrania, o inerte para criticar a los gobiernos autocrá-

ticos que están en nuestra región, como Venezuela y Nicaragua.

Las desastrosas declaraciones de Lula sobre la masacre que se viene produciendo en Ucrania, atribuyendo la culpa a la víctima, generaron duras críticas de la Unión Europea y Estados Unidos.

Frente a ellos, en el mejor estilo de manejar la posverdad, cambió de discurso, como un niño que ha sufrido una reprimenda. Es por actitudes como esas que los primeros meses del gobierno de Lula todavía dejan mucho que desear.

Brasil es mucho más complejo, más rico y diverso que cualquiera de los dos proyec-

tos distintos que, todavía aún siguen en pleno desarrollo. El presidente del Brasil tiene el gran deber de entender que hablar sólo con sus burbujas no es una opción. **Si Lula realmente quiere limpiar su biografía, debe comprender que es urgente adoptar la grandeza de un estadista que une y pacífica a la nación. De lo contrario, viviremos en una “Tercera Vuelta”,** con cada lado actuando en una eterna campaña electoral, sin crecimiento económico, social y moral.

****Secretaria General del CAMP. Premiada por Alacop, EAPC, Napolitan Awards y el CAMP.***





UCRANIA: OPORTUNIDAD O DECADENCIA DE OCCIDENTE



Jacobo Morillo

Analista de Geopolítica internacional

El 2022 estuvo cargado de acontecimientos, pero de todos ellos la invasión rusa de Ucrania sobresalió por el grado de resonancia y consecuencias. Desde finales de febrero, la guerra ha acaparado la atención internacional, que tras perpetuarse más de 441 días ha pasado por diferentes fases.

La invasión inicial con la “operación militar especial” resultó fallida y dio paso a un conflicto abierto en varios frentes que se ha prolongado contra todo pronóstico. El avance ucraniano durante el otoño confirmó el

cambio en la inercia del conflicto. La resistencia de Kiev y los avances en el este, en la oblast de Jarkov, **fueron los primeros signos de resiliencia ucraniana; la reconquista de Jerson en otoño confirmó las constantes vitales de la contraofensiva y el cambio de tendencia en la guerra.**

La implicación occidental fue fundamental para llegar a este punto. El asesoramiento, inteligencia y armamento proporcionados por Estados Unidos y Europa permitió resistir en primera instancia a las fuerzas ucranianas – especialmente en Kiev – para

posteriormente ir igualando fuerzas y, finalmente, iniciar la contraofensiva, como quedó constatado en noviembre en el sur del país. **Sin embargo, es en Crimea y en el Donbas dónde se dictaminará el resultado del tablero bélico;** la batalla por el enclave de Bajmut es una muestra de ello.

Crimea y el Donbas son espacios estratégicos capitales para Rusia, claves en su cosmovisión defensiva en su afán por mantenerse como fuerza incontestable en latitudes eurasiáticas, espacialmente en torno al mar Negro. Amén de tal visión geoestratégica, el frente oriental de Ucrania está mostrando otro ritmo de batalla y un orden de fuerzas muy diferente al visto en la reconquista los espacios en Jerson y Jarkov.

Entre otras cosas porque las fuerzas rusas desplegadas cuentan con mayor experiencia y están mejor posicionadas.

La guerra en Ucrania ha mostrado la unión en Europa, un factor clave en la eficiencia de su reacción. No obstante, haber llegado al escenario de un conflicto abierto en el continente muestran los errores en el planteamiento estratégico occidental previo.

En la última década, la Unión Europea tuvo la posibilidad de dos vías (realistas) para tratar con Rusia, pero no concretó ninguna: **la UE habría tenido más posibilidades de llevar por otro cauce las tensiones previas a la invasión con una agenda exterior propia**, la cual le hubiera conferido a la Unión mayor fiabilidad ante Rusia como actor independiente. **La otra vía habría sido cortar todo vínculo comercial y tomar medidas geoeconómicas acordes:** 2008 en Georgia y Crimea en 2014 habrían sido los momentos para dar tales pasos y comenzar una transición que no necesitara de manera tan imperativa la energía rusa. Finalmente, no se decantó por ninguna de las dos y, a pesar de implantar sanciones tras la anexión rusa de Crimea en 2014, la UE mantuvo necesidades básicas de un rival geopolítico. Una debilidad estratégica que pasa su mayor factura ahora.

Dicho esto, la implicación occidental con Ucrania ha tenido su impacto. Esta postura internacional debe servir como punto partida en **la Unión Europea para reformular su proyección, de tal forma que cimiente una diplomacia más proactiva** que justifique la inversión y las consecuencias de una autonomía estratégica definida.

Las diferentes fases por las que ha pasado la guerra permiten ver el resultado de la inversión occidental, sin embargo, tanto Europa como Estados Unidos se enfrentan a sus propias transiciones internas. Los Gobiernos encaran coyunturas de incertidumbre – la polaridad en EE. UU., la inestabilidad política en Reino Unido, el nuevo Gobierno en Italia, la coalición tripartita en Alemania o el auge de la ultraderecha en el continente – por lo que el tono diplomático hacia Ucrania se puede ver condicionado por el orden de prioridades. La primera cuestión han sido las políticas dispuestas de un invierno que ha dejado una profunda crisis energética, así como sobrellevar la inflación que asola a todos. Las sanciones no han yugulado al Kremlin como se esperaba ni la consistencia de economías y agendas políticas.

Putin se encuentra en una posición que no esperaba. La invasión relámpago que pretendía derrocar al Gobierno ucraniano resultó fallida y desde entonces el **Kremlin no ha dejado de dar muestras de sus deficiencias estructurales en materia militar.** Ya han pasado 441 días de guerra, en la que Rusia ha tenido que retirar sus tropas de zonas ocupadas durante los primeros meses de invasión, movilizar parcialmente a la sociedad para dar continuidad al conflicto y concentrar sus fuerzas en el frente oriental. Este escenario inesperado también ha provocado que Moscú haya hecho alusiones constantes al uso de armamento nuclear (táctico), un escenario cuyas posibilidades reales están ligadas al margen de maniobra del que dispongan Vladimir Putin y su cúpula de poder, y ésta, por ahora, aún cuenta con alternativas.

El armamento nuclear es el gran instrumen-

to disuasorio del que dispone el Kremlin, y la principal razón por la que Estados Unidos mide su implicación. Por su parte, China se mantiene ambivalente, aunque entre bastidores aspira a controlar los pasos más radicales de Moscú y sacar rédito internacional.

A Pekín no le interesa una derrota explícita de Rusia, le conviene una salida de la guerra pactada con Putin debilitado al frente. De hecho, una deposición del líder ruso es un escenario que no interesa a nadie en el ámbito internacional por la incertidumbre que le sucedería, más aún al tratarse de una potencia nuclear.

Que las fuerzas ucranianas hayan recuperado terreno muestra un cambio de tendencia, y ha reconocido el portavoz del Kremlin en estos días que está siendo más difícil de lo esperado. Los capítulos clave de la guerra se decidirán en el corazón de los espacios que Rusia considera de alto valor estratégico, es decir, la región del Donbás y, especialmente, Crimea. Ahí se verán las auténticas fuerzas de cada contendiente. De hecho, este escenario es **el foco mediático y en el que ha puesto su atención en Bajmut, enclave en la región de Donetsk que los rusos aspiran controlar por ser un punto de tránsito necesario en su progresión. El estancamiento bélico de los últimos meses**, además de por condiciones climáticas, es un reflejo de que la contienda en el flanco oriental presenta otra disposición de fuerzas que las vistas en Jerson. No obstante, el control de este enclave no va a decantar la contienda, y cuyo valor estratégico para Ucrania es debatible. Eso sí, la batalla por esta ciudad sirve para continuar alimentando la narrativa de guerra para ambos bandos.

No obstante, aún tienen que definirse varios escenarios del teatro bélico para que Moscú y Kiev estén dispuestos a dejar paso a la diplomacia. Mientras tanto, Putin debe mantener su férreo control interno. Ucrania, por su parte, se ha enfrentado con notables deficiencias en su infraestructura a raíz de los contantes ataques rusos a pesar de la ayuda en material de Estados Unidos y la

Unión Europea.

En clave de geopolítica global, a Washington le habría convenido una relación más benigna con Moscú durante las últimas décadas para que ésta hiciera de contrapeso continental contra la República Popular, su verdadero rival de presente y futuro. Sin embargo, y especialmente a través de la Alianza Atlántica, **EE. UU. ha dado pasos en la dirección opuesta, empujando a Rusia a una asociación cada vez más asimétrica y dependiente con China.** El binomio Pekín-Moscú representa la mayor amenaza para los estadounidenses dentro de su concepción estratégica. No debería ser en la misma medida para Europa, cuyas relaciones con las tres naciones es argumento de peso para ponderar entre su principal aliado y dos grandes socios comerciales: Europa ha sido el mejor cliente de Rusia y es el mayor mercado para China; tal posición da un rédito geopolítico que se debe usar. He aquí otro argumento para apostar por la autonomía estratégica.

La Unión Europea tiene la posibilidad de vertebrar un plan a largo plazo. A raíz del ataque sobre Ucrania y ver amenazada su seguridad ha encontrado una unidad sin precedentes; posee el argumento de presente para delinear una partición geopolítica propia, más justificable ahora que la sociedad europea es más consciente de las necesidades en materia de Seguridad y Defensa.

Una estrategia europea independiente impulsaría a un marco de pensamiento geopolítico conjunto, estaría mejor preparada para estrategias proactivas que eviten escenarios de conflicto y, especialmente, confirmaría su capacidad como actor internacional autónomo. **No obstante, si bien la visión se asemeja, la implicación no.** Declaraciones y acciones muestran las divergencias en la forma y planteamiento como la polémica con Alemania por su reticencia al envío de carros de combate *Leopard 2*, de origen germano, aunque posteriormente accediera y diera luz verde con un acuerdo

entre los países occidentales para el envío de diferentes modelos de MBT's (Main Battle Tank) – a los *Leopards* se suman los Abrams estadounidenses y *Challengers* británicos – en el cual también se encuentra España. No obstante, esta decisión, dada la dificultad logística, de preparación y mantenimiento que exige, está por ver cómo se ejecuta y los resultados que aporta.

Durante meses, la medida alemana se distanciaba de la postura del presidente francés, Emmanuel Macron, quien no perdía la oportunidad para enarbolar un proyecto europeo con una Unión más incisiva en el panorama internacional. La Unión Europea deja constancia de su bicefalía: cualquier proyecto está abocado al fracaso si no cuenta con el consenso entre Berlín y París, el motor económico y el mayor adalid de la autonomía política europea, respectivamente.

Más allá de Europa y la guerra en Ucrania, se debe reconocer el cambio de tendencia de un orden en el cual Occidente, tras siglos de dominio cultural y económico, no puede contemplar el mundo únicamente bajo su prisma. **Los epicentros de poder se han dispersado, mientras el centro de gravedad económico se consolida en Asia.** La codependencia económica entre actores con intereses geopolíticos contrapuestos ha originado un sistema internacional disruptivo, propenso a la incertidumbre.

La invasión rusa de Ucrania es otra demostración de la inestabilidad de un orden mundial en transición. Esta guerra y su eco a escala planetaria evidencia que ya no hay fuerza hegemónica única y autosuficiente que pueda decretar por sí sola las vicisitudes del mundo. Además, la postura tras la invasión de potencias regionales externas a la esfera euroatlántica está cargada de significado: la compra de India de petróleo de origen ruso, la negativa saudí a la petición estadounidense sobre la producción de crudo o el rechazo de Turquía a implantar sanciones muestran una ruptura en el alineamiento con Occidente. Otra declaración

de intenciones.

Es por ello por lo que la **Unión Europea debe ocupar ese espacio que el tablero internacional demanda:** una potencia internacional sin rivales acérrimos ni enemigos históricos que sirva de actor convergente. Para ello, Bruselas debe crear conciencia como órgano monolítico en materia geopolítica; reflejar su cosmovisión a través de una agenda exterior oficial que le proyecte como el actor internacional que por historia, capacidades y profundidad de influencia puede asumir, de tal forma que a medio plazo deje de estar supeditada a Washington y ganar capacidad de acción – y disuasión – por sí misma. La UE dispone del bagaje y las redes diplomáticas para asentar su posición internacional entre Estados Unidos y Rusia, así como mediar en las fricciones entre las dos máximas potencias. Se trata de una visión cuyo primer paso exige asumir conciencia de ello; otra es la asignatura pendiente de la industria de defensa, una deficiencia en las sinergias de las naciones europeas que debe ir en paralelo a un cambio en el vínculo militar entre la OTAN y la UE.

Por su parte, Ucrania está marcada por la geografía. Esto no implica que deba ser sumisa a Rusia, pero sí condiciona su relación con la UE y, sobre todo, con la OTAN. Kiev debe desarrollar una agenda política particular, capaz de integrarse económicamente en Europa sin representar un riesgo militar para Rusia. Su futuro en el escenario de postguerra se medirá en su habilidad política para gravitar entre dos potencias sin incitar amenazas. Ésta es la cosmovisión que una nación en la ubicación de Ucrania debe desarrollar para alcanzar su estabilidad como nación. No obstante, antes de dejar trabajar a la diplomacia el teatro bélico debe quedarse sin opciones. Ucrania se ve recuperando todos sus territorios al ver su propio ritmo de avance en los últimos meses y ahora Rusia se encuentra en una fase más defensiva en espacios donde posee la ventaja por la posición estratégica de Crimea y la facilidad logística en Donbas, así

como a fuerzas mejor preparadas, como el Grupo Wagner, a pesar de que éstos en fechas recientes han declarado públicamente estar desprovistos de material bélico.

Tras el éxito de la contraofensiva en el flanco sur y las muestras de guerra de desgaste en el Donbas es difícil que alguno de los líderes alcance los objetivos promocionados.

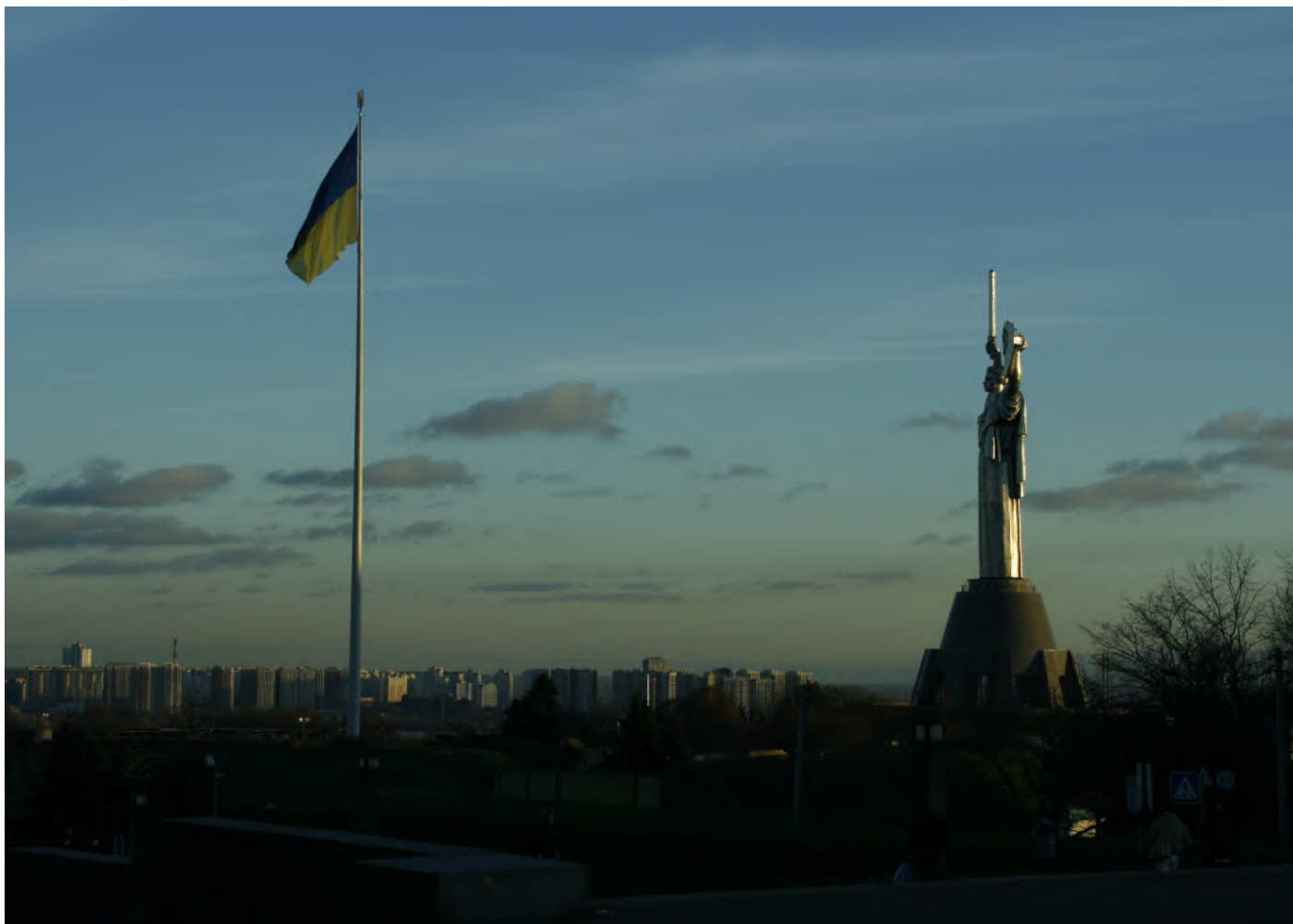
Ésta es la ventana de oportunidad para la diplomacia; un conflicto prolongado sin victoria total acabará por priorizar la mesa de negociación.

En tal coyuntura, uno de los grandes retos de Zelenski será gestionar las expectativas del pueblo ucraniano que su propia narrativa ha creado, al tiempo que contemporiza la presión desde Occidente para sentarse a negociar. Asimismo, igual que en primavera de 2022 inquietaba la deposición del Gobierno ucraniano, la posibilidad de una Rusia sin Putin tampoco augura un escenario positivo para la dirigencia mundial.

La visita de Zelenski a Washington, el accidente aéreo del ministro del Interior ucr-

niano y su cúpula, los continuos ataques rusos a la infraestructura ucraniana y la polémica en torno al grado de implicación de Alemania en el marco europeo prueban que la incertidumbre es una constante infalible en tiempos de guerra. Con un orden mundial en plena transición, y con una guerra condicionando los avatares geopolíticos, la Unión Europea difícilmente encontrará mejor oportunidad para reformularse. La otra opción es asumir la decadencia.

El invierno dio la oportunidad a Kiev y Moscú de medir sus constantes políticas y reajustar planteamientos militares; ahora, la primavera abre otra fase de la guerra. El conflicto se vislumbra largo, por lo que la diplomacia irá ganando peso a medida que los frentes se estanquen y el avance resulte demasiado costoso. En ese punto, la corte de poder internacional incidirá para que los involucrados apuesten por llevar la disputa a la mesa de negociación. No debemos olvidar que ésta nunca ha sido una guerra de dos.



LOS 5 PUNTOS DE LA GUERRA EN UCRANIA

1. ¿Qué se ha comprobado durante el año de guerra?

- El poder militar de Rusia es menor del que se esperaba
- La unión de Europa es una realidad que se ha visto durante todo el año.
- El liderazgo estadounidense es imprescindible. Su apoyo económico supera con creces al europeo.
- Ucrania está preparada para luchar mientras le den el armamento necesario.
- Las sanciones económicas impuestas a Rusia no han surtido el efecto esperado, al menos a corto plazo.

2. Diferencias entre el frente meridional y el frente oriental

- La reconquista de los territorios en el sur, alrededor de Jerson es un escenario de guerra diferente al que se está viendo estos días en el Donbas. En la región oriental, las fuerzas rusas están mejor preparadas y mejor posicionadas. La evolución de los combates aquí va a seguir una línea diferente a la vista en Jerson o Jarkov. La confrontación de los últimos meses así lo demuestra.

3. El futuro de la guerra: en qué punto el campo de batalla dará paso a las negociaciones.

- Expectativas de victoria en la sociedad ucraniana
- Habrá que atender a la evolución de los grupos de poder interno tanto de Kiev como en Moscú.
- A ojos de los líderes, aún quedan capítulos bélicos que ejecutar antes

de priorizar la vía diplomática. Aquí tiene su papel la presión interna, tanto social como política y militar.

4. La guerra en Ucrania prueba que Occidente debe reformular su estrategia geopolítica o confirmará su decadencia.

- El Sur Global y el distanciamiento geopolítico de muchos socios no occidentales. India, China, Brasil o incluso, Arabia Saudí han dado muestras de una política cada vez más alejada de la línea occidental.
- China continúa en una posición ambivalente.

5. ¿Qué no se sabe con certeza de la guerra tras un año?

- Cómo de firme es el poder de Putin en Rusia
- ¿Hay un plan de acción diplomático para el momento en el que ambos bandos acepten sentarse a negociar?
- Las posibilidades de que Ucrania entre en la UE
- Las cifras y el plan de reconstrucción de Ucrania
- En el caso de que la guerra se prolongue:
 - o Apoyo militar y económico
 - o Respaldo humanitario
- Las consecuencias ante la posibilidad de una Rusia sin Putin

***Por: Jacobo Morillo**



UCRANIA

DIARIO POLÍTICO DE UNA INVASIÓN



DESCARGAR LIBRO AQUÍ 

Carlos Malo de Molina



CLAVES Y CONSECUENCIAS DE LA VICTORIA MELONI



Pablo Martín de Santa Olalla

Profesor de Relaciones Internacionales
Universidad de Nebrija

Las últimas elecciones generales italianas, celebradas a finales de septiembre pasado, arrojaron un sorprendente triunfo de una política hasta entonces poco conocida fuera de las fronteras transalpinas: la romana Meloni, líder de la formación de derechas Hermanos de Italia, y que durante una década completa (2012-22) fue siempre el partido más débil de la coalición de centroderecha, donde el populista y ultranacionalistas Matteo Salvini había ido sobrepasando al hasta entonces dominador

en esta parte del arco ideológico, que no es otro que el cuatro veces Primer Ministro Silvio Berlusconi.

Y es que, tras celebrarse las elecciones de marzo de 2018, en las que el partido anti-sistema Movimiento Cinco Estrellas se alzó con una clara victoria (32.6% de los votos), Meloni, que para aquel momento llevaba ya más de una década en política, tan solo cosechó el 4.4% de los votos que le dieron solo dos decenas de senadores en

una cámara como el Senado que estaba integrada, en aquel momento, por 315 miembros.

Sin embargo, tan sólo cuatro años y medios después, los transcurridos entre marzo de 2018 y septiembre de 2022, **Meloni ha pasado a multiplicar por seis el número de apoyos, subiendo al 26% de los votos** y convirtiéndose en el partido más votado, con siete puntos de diferencia sobre el segundo, el Partido Democrático (PD), principal formación del centroizquierda. La pregunta entonces es: ¿cómo ha sido posible tamaña transformación de un partido minoritario en el más votado de la tercera economía de la eurozona?

Ciertamente, la primera respuesta la encontramos en la **profunda desafección de la población italiana hacia su clase política**. Solo hay que ver el dato de participación: si en 2018 se llegó al 68% de personas que decidieron acudir a las urnas, en 2022 apenas ha sobrepasado el 60%. En otras palabras, lo que quiere decir que cuatro de cada diez italianos llamados a votar (51 millones sobre un total de 60 que tiene el país) decidió quedarse en casa.

La realidad es que no había ni un solo candidato en liza que realmente generara esperanza entre los votantes. Meloni se enfrentó a toda una “colección” de antiguos presidentes y vicepresidentes del Consejo de Ministros, destacando el citado Silvio Berlusconi, el hombre que más tiempo ha ejercido de “premier” en la historia republicana, con más de 3.500 días repartidos entre sus cuatro gobiernos); Matteo Renzi, el considerado “niño prodigio” de la política transalpina al ser el más joven en convertirse en Primer Ministro, puesto al que llegó con 39 años recién cumplidos y donde permaneció nada más y nada menos que 1.020 días consecutivos entre 2014 y 2016; y Matteo Salvini, vice primer ministro y titular de Interior entre junio de 2018 y septiembre de 2018. Pues bien, entre Berlusconi, Renzi (que además hacía candidatura conjunta con el exministro Calenda) y Salvini sumaron menos que

Meloni sola: 24.7% frente al citado 26% de la política romana.

En ese sentido, Meloni se benefició del hecho de no haber tenido ninguna relación con la debacle que había supuesto, en conjunto, la XVIII Legislatura (2018-22), con tres gobiernos diferentes que nacieron de tres “maggioranzas” diferentes: la primera, Cinco Estrellas y la Liga; la segunda, Cinco Estrellas y Partido Democrático; y la tercera, el gobierno de concentración nacional encabezado por el prestigioso economista y financiero Mario Draghi. “Maggioranzas” en las que, por cierto, jugó un papel fundamental el buen hacer del presidente de la República, Sergio Mattarella, hijo y hermano de políticos demócratacristianos, varias veces ministro (incluso una vez vice primer ministro) y jurista de prestigio elegido Jefe del Estado en enero de 2015. Y es que debe recordarse que, según la Constitución italiana de 1948, es el presidente de la República quien nombra al primer ministro y sus ministros a propuesta de este, pero siempre partiendo del principio fundamental de que el “incari-co” de formar gobierno lo realiza el jefe del Estado.

En todas aquellas “maggioranzas” han estado Cinco Estrellas (participante en las tres), la Liga (en la primera y en la tercera) y Forza Italia (en la tercera), mientras tanto Matteo Renzi como el Partido Democrático (PD) han estado tanto en la segunda como en la tercera.

Frente a todos ellos, Meloni nunca quiso participar de ningún gobierno, siendo constante en su petición de exigir elecciones anticipadas ante el hecho evidente de que la coalición de centroderecha, ya desde septiembre de 2018, gozaba de una mayoría que se mantuvo inalterable hasta el final de la legislatura. La recompensa ha sido clara: los votantes han recompensado a Meloni aunque solo sea... porque no ha participado en el “festín” de caídas de gobiernos y conspiraciones permanentes para hacerse con el poder mientras el país seguía estancado en el bajo crecimiento y en el fuerte endeu-

damiento. Para colmo, Meloni se encontró con un obsequio inesperado a falta de dos días para votar: la presidenta de la Comisión Europea, Ursula Von der Leyen, en lo que constituyó una intolerable intromisión en un proceso electoral de un país de larga tradición democrática (se trata de la única nación de la Unión Europea que tiene no una sino dos cámaras parlamentarias con igual capacidad legislativa), alertó contra los riesgos del triunfo de Meloni, concediéndole entre uno y dos puntos más de voto directo a juzgar por lo que decían todas las encuestas hasta ese momento.

La victoria de Meloni fue recibida de manera bastante poco acogedora en el mundo democrático porque su partido, Hermanos de Italia, procedía en parte del llamado “postfascismo italiano”.

Recordemos que, una vez constituida la República italiana en junio de 1946, los herederos de Mussolini se agruparon en torno al Movimiento Social Italiano (MSI), partido que se presentó a todas las elecciones generales hasta 1992, en coalición con Destra Nazionale (DN). El cambio vendría en 1994, cuando, convocados unos nuevos comicios generales, el boloñés Gianfranco Fini, fundador de Alianza Nacional (AN), decidió no sólo hacer coalición con el MSI, sino llevarlo hacia posiciones más templadas hasta el punto de que en las siguientes elecciones, celebradas en 1996, el MSI desapareció como partido y Fini se quedó con la herencia de la derecha centralista romana, formando con el tiempo una coalición de centroderecha con la Forza Italia de Silvio Berlusconi y con la Liga de Umberto Bossi. Así, durante la primera década inicial del siglo XXI, salvo el breve “interregno” del centroizquierda encabezada por Romano Prodi (primer ministro entre 2006 y 2008), y hasta la intervención del gobierno italiano por parte de la Unión Europea para colocar en su lugar un gobierno de independientes encabezado por el economista y excomisario europeo Mario Monti (noviembre de 2011), estos tres partidos controlaron los resortes de la política transalpina sin apenas oposición.



Fini pensó, erróneamente, que sucedería a Berlusconi como líder del centroderecha, ya que era década y media más joven que el político y empresario lombardo, pero “Il Cavaliere” le liquidó sin contemplaciones y en 2013 Fini se convirtió, sin más remedio, en político retirado. Su heredera no fue otra que precisamente una joven periodista romana apellidada Meloni, que decidió fundar su propio partido sobre la misma base electoral que el de Fini, a pesar de que la envergadura personal de Meloni era ostensiblemente menor que la del político boloñés.

Todo esto ha hecho creer erróneamente que Meloni es una dirigente “postfascista”, “ultraderechista” o “de extrema derecha”, cuando esta joven dirigente, nacida ya en 1977, ha llevado una trayectoria plenamente democrática donde solo hay un punto enormemente desafortunado, que son unas declaraciones suyas de 1996 elogiando a Benito Mussolini. Nunca más ha vuelto a elogiar al dictador totalitario ejecutado por los partisanos en abril de 1945, pero ello ha dado la ocasión para que la desconfianza hacia su talante democrático haya podido ser puesto en tela de juicio.

En realidad, **lo realmente preocupante de la victoria de Meloni es que ahora el centroderecha italiano pasa a estar dirigido por su sector más de derechas**, y que se corre el riesgo de que un país tan importante para la construcción europea se convierta en un importante problema para una Unión Europea en graves aprietos económicos como consecuencia de la guerra de Ucrania y las represalias energéticas de la Federación Rusa hacia ésta, destacando el caso alemán, cuya economía es la más importante con diferencia de la Unión y que depende por completo tanto para el consumo doméstico como para la producción industrial del gas que viene de la Federación Rusa a través del gasoducto llamado “Nord-Stream”.

Y es que Meloni, a diferencia de la Forza Italia de Berlusconi, no pertenece a la principal familia comunitaria (la del Partido Popular Europeo), sino a un pequeño grupúsculo

llamado “Reformistas y Conservadores” y que, además de estar por detrás también de socialistas, liberales y verdes, integra a la formación española VOX, donde algunos de sus representantes están situados muy a la derecha en el espectro ideológico aunque ellos nunca hayan querido formar parte de los anti-Unión Europea en los que sí están la Liga de Salvini, el Frente Nacional de Le Pen, Alternativa por Alemania, Partido Popular Danés o Demócratas de Suecia.

En ese sentido, tres personas están llamadas a jugar un papel fundamental a la hora de llevar a zona “templada” a Meloni en lo que se refiere a la política comunitaria. El primero es el primer ministro saliente, Mario Draghi, con enorme prestigio en su país y que parece llamado a convertirse en el nuevo jefe del Estado cuando Mattarella decida finalizar su mandato dada su avanzada edad (va camino ya de los 82 años y está en su segunda etapa como presidente de la República tras la reelección de enero de este año). El segundo hombre clave es precisamente el citado Sergio Mattarella, un convencido europeísta que es aún más popular y apreciado que Draghi por los italianos. Finalmente, el tercer hombre que debe jugar un papel clave es la “mano derecha” de Silvio Berlusconi: Antonio Tajani, parlamentario europeo desde 1994 y quien presidió la Eurocámara entre enero de 2017 y junio de 2019.

Tajani, con casi tres décadas de presencia en la política comunitaria, es una persona muy valorada y con numerosos contactos en las instituciones de la Unión Europea, por lo que resulta previsible que Mattarella le exija a Meloni que le nombre ministro de Asuntos Exteriores para que le acompañe a todas las cumbres europeas y le abra las puertas de un mundo clave para la economía transalpina. No hay que olvidar que Draghi, en marzo de 2021 y siendo ya primer ministro, presentó un conjunto de compromisos de reformas en su país a cambio de la concesión comunitaria de unos 385.000 millones a lo largo del septenio 2020-27.

El conflicto entre Rusia y Ucrania amenaza a la construcción europea, pero en Alemania, con una coalición entre socialdemócratas, liberales y verdes, la estabilidad parece asegurada; en Francia, segunda economía de la UE, el reciente triunfo electoral en las elecciones presidenciales asegura a Macron el control de su país hasta por lo menos 2027; y ahora solo falta que Italia se una a ello. Meloni no es garantía de ello, pero su sistema político sí, con una presidencia de la república con importantes poderes y con un miembro de la coalición (Forza Italia) plenamente europeísta. A partir de ahí, vere-

mos qué es lo que acaba sucediendo, pero que **una euroescéptica como la romana Meloni se vaya a convertir en presidenta del Consejo de Ministros es motivo suficiente para la preocupación.** A partir de ahí, queda esperar acontecimientos, con un horizonte plagado de incógnitas por resolver. Será el tiempo el que decida.-

** Pablo Martín SantaOlalla ES autor del libro Historia de la Italia republicana, 1946-2021 (Sílex Ediciones, 2021)*





REINO UNIDO Y LA CRISIS POLÍTICA CONSTANTE



Daniel Lacalle

Doctor en Economía

Muchas veces hablamos de inestabilidad política como algo negativo. Aunque parezca sorprendente, la inestabilidad política en Reino Unido es una señal positiva. Las dimisiones y cambios que hemos vivido en estos años son la demostración empírica de que el populismo es una mala estrategia.

A mí me da mucha envidia el Reino Unido. Los miembros de un partido pueden hacer que el primer ministro dimita, los parlamen-

tarios no tienen por qué asumir eso que se llama la disciplina de partido que no deja de ser aceptar cualquier cosa y todo lo que el líder proponga y, lo más importante, en ese proceso de independencia sin estructuras monolíticas el país sale fortalecido y sus instituciones son más independientes.

Parece difícil pensar esto con las noticias que nos llegan cada día en los medios de comunicación, pero siempre ha sido así y los británicos lo prefieren a ejemplos como

Francia, donde las elecciones siempre parecen acabar en una resignación a ver quién es el candidato menos malo, o Italia, que lleva más de 130 gobiernos en 160 años.

El Brexit, el proceso de ruptura de Reino Unido con la Unión Europea, ha acabado con líderes de todos los colores. Jeremy Corbyn, el laborista radical más cercano al populismo de ultrazquierda de Podemos, calló por sus comentarios antisemitas y su fracaso en las elecciones. En el polo opuesto, Nigel Farage, más cercano a LePen o Trump, también dimitía ante unos datos electorales que enviaban a su partido, el defensor de un Brexit más duro, a una importante derrota. En el partido liberal-demócrata, el ala más socialdemócrata, ha visto una fuerte pérdida de apoyo y líderes como Nick Clegg dimitir. ¿Y qué podemos decir de los conservadores y sus disparatados cambios de políticas subiendo impuestos, aumentando trabas burocráticas y faltando a sus promesas? Cameron, May, Johnson y ahora Truss han sido todos víctimas de haber prometido una utopía difícil de conseguir, pero todavía más de haber faltado a los principios conservadores de bajos impuestos y liberalización. Cameron abrió la caja de Pandora y el Brexit, como una especie de anhelo nacional de difícil definición, se evaporó en el aire mientras deja un reguero de líderes defenestrados.

Lo más increíble en el análisis de algunos políticos europeos es la idea de que el Brexit es una confabulación de los conservadores y la “derecha”. No podemos olvidar que lo que hizo a Boris Johnson ganar por mayoría absoluta fue el voto pro-Brexit en los feudos tradicionales laboristas y el nuevo líder del partido de izquierda Sir Keir Starmer, tiene como uno de sus principales objetivos “hacer que el Brexit funcione” (Make Brexit Work).

Nos encontramos, por lo tanto, ante algo que escapa nuestra mente europeísta. En España, a pesar de tener a un partido que votó a favor de la ruptura del euro en el gobierno, Podemos, el apoyo a la Unión Eu-

ropea y el proyecto del euro es inequívoco. Esto es fundamentalmente porque somos conscientes de las enormes ventajas que ha traído estar en la eurozona y la Unión Europea.

Cualquier ciudadano español sabe que, con todos los retos y errores que se pueden cometer en la UE, las ventajas superan a los problemas y la seguridad jurídica, inversora y monetaria que supone pertenecer a este club es mayor que sus fallos. Los españoles, al igual que el resto de los ciudadanos de Europa, sabemos que estar en el euro nos da una moneda de uso global y estable comparado con lo que sería tener una moneda propia. Cualquier ciudadano con cierta edad sabe que si estuviésemos en la peseta nuestros problemas serían mucho mayores y el estado se dedicaría a devaluarla sin descanso, empobreciéndonos a todos.

Si alguno piensa que el euro es una mala moneda, que piense dos veces y piense qué pasaría si este gobierno tuviera a su cargo la política monetaria. La Unión Europea es un proyecto mayoritariamente aceptado y defendido por los españoles, italianos y ciudadanos de otros países incluso en los espectros más críticos.

Personas tan dañinas para la política como Pablo Iglesias y los políticos de Podemos han tenido que disfrazar sus viejas propuestas de romper el euro y salirse de la Unión Europea para sobrevivir, porque sus votantes saben que estamos relativamente mejor.

Sin embargo, en Reino Unido no hay un sentimiento claro pro-europeo. Recuerdo en la campaña del referéndum del Brexit que Boris Johnson animó a sus contrarios a seguir hablando por encima de sus minutos de reglamento porque le beneficiaba en la campaña. La mayoría de los políticos británicos “anti-Brexit”, si queda alguno, hablan de la Unión Europea como un mal menor, no como un proyecto ilusionante. Y eso ha sido un fallo cometido por todos durante años. No poner en valor las bondades del

proyecto común.

Para la mayoría de los ciudadanos británicos la Unión Europea es un coste -el Reino Unido era el segundo mayor contribuyente neto a la UE después de Alemania- y un riesgo de pérdida de soberanía que no valoran positivamente. En un debate con Nigel Farage, yo defendí esa pérdida de soberanía a favor de un proyecto común como algo positivo y aceptado en muchos países y me dijo algo que es muy cierto cuando recorres el Reino Unido “los británicos quieren cometer sus propios errores y que sus líderes lo paguen”.

¿Seguirá la incertidumbre? Seguramente. Es más que probable que los líderes actuales de los principales partidos británicos tengan que hacer importantes cambios para ilusionar a la población. Pero no caigamos en la complacencia. El Reino Unido siempre ha sido así. Un país donde los líderes dimiten, los partidos están constantemente evolucionando para bien o para mal y cada parlamentario se debe a sus votantes, no a una organización política. Todo ello son cosas positivas y el Reino Unido encontrará su

camino en un Brexit que está en constante redefinición.

En Europa no podemos caer en la euforia de pensar que los británicos han caído en una espiral autodestructiva. El avance de la ultraizquierda y la ultraderecha ya es institucional. Se ha incorporado a los gobiernos nacionales y regionales en toda Europa. El descontento de la población con políticas energética, fiscal y de inmigración decididas desde posiciones intervencionistas es muy elevado. Ignorar el avance del populismo es un peligro porque ha permeado a los partidos aparentemente socialdemócratas. No podemos ignorar el empeoramiento de las condiciones de vida de los ciudadanos con una inflación e impuestos asfixiantes. Ser europeísta es defender el proyecto y criticar sus fallos para mejorarlos, no blanquearlos para perpetuarlos. Hace muchos años dije que el Brexit debería ser un revulsivo para que la UE se fortaleciese desde la apertura, la atracción de capital, el emprendimiento y el ejemplo de crecimiento para el mundo. Parece a veces que lo que ha pasado es que el Brexit ha sido un revulsivo para aumentar la burocracia en Europa... y en Reino Unido.





PRESIDENCIA SUECA DEL CONSEJO DE LA UNIÓN EUROPEA Y PREVISIONES DE LA ESPAÑOLA



Cristina Montanari

Profesora de Relaciones Internacionales
Universidad IHE Group Bruselas

EL 14 de septiembre de 2022 vestida con chaqueta amarilla y top azul, con determinación en sus gestos y el tono de sus palabras, la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen dirigió el discurso sobre el estado de la Unión al Pleno del Parlamento Europeo en Estrasburgo. Otras comisarias y diputadas europeas enarbolaban con sus vestidos los colores de la bandera de Ucrania, similares a los de la Unión Europea. Como invitada de honor Olona Zelenska, la esposa del presidente de Ucrania con semblante triste y sobrio recibió una fuerte ovación de todo el hemiciclo.

La presidenta de la Comisión Europea pronunció un discurso sobre las prioridades políticas para 2023. Es el primero de los tres discursos que ha dado en su mandato que está empañado por una guerra en suelo europeo que comenzó el 22 de febrero de 2022. Seis fueron los ejes de su discurso:

En primer lugar, hizo referencia a la respuesta europea a la invasión de Rusia en Ucrania. La solidaridad y fuerza europea recuerda von der Leyen, “*se ponen en*

marcha de manera unida, determinada e inmediata. La Unión Europea abre los brazos a miles de refugiados que huyen de las bombas”. Detalló que todos sufriremos las consecuencias: las familias, las empresas y necesitaremos seguir fuertes y unidos y seguir actuando, y exhortó ante un hemiciclo en el que se respiraba el silencio atronador con profundo respeto, el peso de sus palabras. Alertó de manera contundente que *“será una guerra de una autocracia contra nuestras democracias sobre varios frentes energético, económico; también contra nuestros valores y nuestro futuro”*. Asimismo, anunció que deberemos continuar luchando con coraje, solidaridad ofreciendo armas, créditos, hospitales, fondos para la reconstrucción... De esta manera insistió en que Ucrania en la fortaleza de Ucrania y heroicidad y la dando esperanza al mundo entero. Slavka Ukraina.

En las previsiones está que **Europa integre la energía de Ucrania, el sistema de roaming y pueda acceder a nuestro mercado único**. Teníamos que haber escuchado a todos aquellos, periodistas y opositores de Putin y lamentó escuchar las voces que nos decían que Putin no se detendría

aunque “la industria rusa está destrozada y es el Kremlin el que ha puesto la economía rusa en el camino del olvido” y no dejó ninguna duda al afirmar, “Quiero dejarlo muy claro: las sanciones están aquí para quedarse”. “Para nosotros (la Unión Europea) es el momento de la resolución y no del apaciguamiento”.

Con tono gris en el que solo se puede describir tan oscura realidad, Von der Leyen añadió pinceladas optimistas insistiendo en que **“Europa tendrá éxito y nos pertenecerá a todos y cada uno de nosotros”**.

El segundo eje que trató es el de la crisis energética como resultado de la guerra ante lo que es necesario desvincular a Europa de la dependencia del gas y el petróleo ruso. Y así lo afirmó de manera muy clara, la presidenta de la Comisión Europea: *“Rusia sigue manipulando activamente nuestro mercado energético. Prefiere quemar el gas en lugar de enviarlo a Europa”*. Y seguidamente presentó tres propuestas clave para frenar la factura de la luz:

- **Un plan a escala de la UE para introducir el ahorro obligatorio de electricidad entre las 7 y las 22 horas;**



• **Un tope de precios uniforme para el exceso de ingresos** obtenidos por las centrales eléctricas inframarginales (las que no utilizan gas, como las renovables, la nuclear, la hidroeléctrica y el lignito);

• **Un impuesto sobre las ganancias extraordinarias para captar parcialmente los enormes beneficios** cosechados por las empresas de combustibles fósiles, con los que se recaudarán 140.000 millones de euros que los gobiernos trasladarán a los consumidores con dificultades financieras. *“Los beneficios deben repartirse y canalizarse hacia quienes más lo necesitan”.*

En lo que se refiere al precio final de la electricidad, Von der Leyen explicó que, con el sistema actual, conocido como orden de mérito, el precio se fija en función del combustible más caro necesario para satisfacer toda la demanda de energía: en este caso, el gas. Así cuando los precios del gas se disparan, también lo hacen las facturas de la electricidad. Y en este sentido habría que *“desvincular la influencia dominante del gas en el precio de la electricidad con una reforma profunda y completa del mercado eléctrico”.*

En tercer lugar, insistió en la necesidad de hacer de la naturaleza nuestro primer aliado. La Unión Europea debe esforzarse por acelerar la transición para abandonar todos los combustibles fósiles importados de los que se tienen una alta dependencia y desarrollar sistemas de tecnología verde propia y autosuficiente, poniendo como Estado miembro ejemplar a Dinamarca cuando apostó fuerte por la energía eólica tras la crisis del petróleo de los años 70.

La representante de la Comisión Europea trasladó aparte de dureza, realidad, positivismo. “La buena noticia es que esta transformación tan necesaria ya ha comenzado”. La presidenta habló del hidrógeno como un “cambio” para el continente y su Ejecutivo propondrá crear un nuevo Banco Europeo del Hidrógeno para asegurar unos 3.000 millones de euros en inversiones para el sector.

“Todos hemos visto hasta qué punto es importante el Green Deal. El verano de 2022 quedará en la memoria de la gente”, dijo. “Todos hemos visto los ríos secos, los bosques ardiendo, el impacto del calor extremo”. La líder política de Europa elogió la solidaridad transfronteriza observada en las recientes catástrofes naturales y se comprometió a duplicar las reservas de la UE para la lucha contra los incendios en el próximo año y a adquirir equipos para la flota común.

En el ámbito internacional, la presidenta impulsará una mayor defensa de la biodiversidad en la próxima conferencia de la ONU en Montreal, así como en la COP27 de Egipto, remarcando que “debemos trabajar sin descanso para adaptarnos a nuestro clima, haciendo de la naturaleza nuestro primer aliado”.

En cuarto lugar, mencionó la nueva realidad europea con una mayor deuda pública. Estrechamente vinculada a la transición verde, Von der Leyen habló de las normas fiscales de la UE, un tema muy sensible que durante años ha provocado tensiones entre los países del Norte y del Sur.

Las normas disciplinarias, conocidas como Pacto de Estabilidad y Crecimiento (PEC), exigen a los Estados miembros que apliquen políticas financieras que mantengan su déficit por debajo del 3% y su deuda por debajo del 60% del PIB, límites que muchos gobiernos superan actualmente.

“El futuro de nuestros hijos necesita que invertamos en sostenibilidad y de forma sostenible”; dijo von der Leyen, señalando que la **elevada deuda era una “nueva realidad”.**

“Necesitamos reglas fiscales que permitan la inversión estratégica, al tiempo que salvaguardan la sostenibilidad fiscal”, añadió. “Reglas que se adapten a los retos de esta década”.

El debate actual se centra en la rapidez con la que se debe exigir a los países que reduz-



can sus niveles de deuda pública y en cuántas excepciones deben hacerse en el cálculo total. Aunque Ursula von der Leyen no apoyó explícitamente la propuesta, matizó que las normas reformadas deberían ofrecer más flexibilidad, pero también mayor responsabilidad y escrutinio. Debería haber reglas más simples que todos puedan seguir”, dijo. “La estabilidad y el crecimiento sólo pueden ir de la mano”.

Mencionó en quinto lugar la importancia de erradicar la corrupción en la Unión Europea. Este fue uno de los apartados más convincentes del discurso de la líder europea cuando habló de las amenazas a las que se enfrentan las democracias en el siglo XXI.

En primer lugar, advirtió sobre los “autócratas extranjeros” que financian entidades dentro de la UE para difundir “desinformación”. Von der Leyen prometió combatir estas amenazas con un paquete de medidas en **defensa de la democracia** que, según dijo, sacará a la luz la influencia extranjera encubierta y arrojará luz sobre la “financiación turbia”.

Muy Contundente, manifestó a los eurodi-putados “no permitiremos que ningún caballo de Troya de la autocracia ataque nuestras democracias desde dentro”

Y por par ello, se comprometió a incluir los delitos de corrupción en el régimen de sanciones de la UE en materia de derechos humanos, una herramienta relativamente nueva que se ha utilizado para incluir en la lista negra a personas de Rusia, China, Libia y Eritrea.

Reflexionó sobre los “vicios que corroen” a la UE. El bloque se ha esforzado por abordar el retroceso democrático en varios Estados miembros. El Ejecutivo ya ha iniciado el procedimiento formal para congelar parcialmente la parte de los fondos asignados a Hungría, mientras que el plan de recuperación COVID-19 de Polonia depende de las reformas internas.

Enérgica manifestó que “si queremos ser creíbles cuando pedimos a los países candidatos que refuercen sus democracias, también debemos erradicar la corrupción en casa.

Finalmente, y en sexto lugar señaló la necesidad de replantearnos la agenda de Política Exterior Europea.

Von der Leyen dio la voz de alarma sobre el precario estado del sistema internacional de paz y seguridad.

“Este momento decisivo en la política mundial exige un replanteamiento de nuestra agenda de política exterior”, dijo: “Hay que invertir en el poder de nuestras democracias”. La jefa de la Comisión instó a la UE a colaborar más estrechamente con “socios afines” y a promover la democracia en todo el mundo.

“Quiero que los pueblos de los Balcanes Occidentales, de Ucrania, Moldavia y Georgia sepan: sois parte de nuestra familia, sois el futuro de nuestra Unión, y nuestra Unión no está completa sin vosotros”, declaró.

Von der Leyen apoyó la idea de **crear una Comunidad Política Europea**, una iniciativa defendida por el presidente francés Emmanuel Macron. Así la primera reunión de la comunidad el 6 de octubre de 2022 en Praga unió a los 27 países de la UE con más de 17 homólogos de Europa, incluidos el Reino Unido, Turquía, Noruega, Suiza, Ucrania y los Balcanes Occidentales.

Más allá del club occidental, Von der Leyen expresó que la UE debe comprometerse con diferentes regiones, como África y América Latina, e impulsar sus inversiones en infraestructuras, tecnología verde y redes digitales. “Esto requiere inversiones a escala mundial”, y añadió que, junto con el presidente de Estados Unidos, Joe Biden, **convocará una reunión de líderes para proyectos comunes.**

Además, anunció que su Ejecutivo daría un nuevo impulso a la ratificación de los acuerdos comerciales de la UE con Chile, México y Nueva Zelanda.

Hacia el final del discurso del estado de la Unión, la presidenta de la Comisión dijo que una UE **más grande requeriría inevitablemente una profunda reforma interna, un proceso que implicaría cambiar los tratados de la UE.**

Y concluyó con una invitación en la línea del Parlamento Europeo, de crear una Convención Europea”. Los ciudadanos europeos de a pie podemos entender, a raíz de lo expuesto, que la Unión Europea estará más unida, solidaria y comprometida o no será... El momento propicio parece haber llegado.



DANIEL LACALLE

Libertad o igualdad



**Por qué el desarrollo del capitalismo
social es la única solución
a los retos del nuevo milenio**

DEUSTO



DESAFÍOS DE LA NUEVA MOVILIDAD EN LA UE



Fernando Brea

Político y experto en estrategias de movilidad

Se están produciendo cambios estructurales en el sector del transporte, el futuro del transporte en la Unión se encuentra en la intersección de las prioridades generales del marco de actuación en materia de clima y energía hasta el año 2030. La descarbonización del transporte y el uso de tecnologías de baja emisión ofrecen oportunidades para el futuro de la movilidad y el crecimiento económico sostenible.

La economía colaborativa está transformando la industria del transporte en todo el mundo, el transporte de pasajeros crecerá aproximadamente un 42 % entre 2010 y 2050 y el transporte de mercancías crecerá un 60 % durante el mismo período. La aplicación del principio de que el usuario y quien contamina paga en todos los modos de transporte, incluidos el transporte por carretera, ferroviario, marítimo y aéreo, contribuirá a la creación de unas condicio-

nes de competencia equitativas entre todos los modos de transporte.

Considerando que los nuevos servicios de movilidad tienen por objeto mejorar significativamente el transporte urbano y tienen potencial para hacerlo reduciendo la congestión y las emisiones y ofreciendo una alternativa a la propiedad privada del automóvil, se obtendrá un cambio hacia el transporte multimodal y compartido.

Los vehículos conectados y autónomos harán que el futuro transporte por carretera sea más eficiente, seguro y protegido. El error humano es la principal causa de todos los accidentes de tráfico en las carreteras europeas.

El transporte es la principal causa de contaminación atmosférica en las zonas urbanas y es responsable de más del 25 % de las emisiones de gases de efecto invernadero en la Unión, de las cuales el transporte por carretera representa más del 70 %, porcentaje que sigue aumentando. El sector de la movilidad está experimentando profundos cambios y la revolución de la movilidad digital conducirá a un sector del transporte por carretera más seguro, innovador, integrado y sostenible, más justo, más competitivo, limpio e interconectado con los otros modos de transporte sostenible.

Los nuevos modelos de negocio darán lugar a servicios innovadores de movilidad compartida. Los cambios en la industria del automóvil vinculados a la digitalización, la automatización o los vehículos más limpios requerirán nuevos conocimientos especializados y modos de trabajo, esto hará más atractivo el sector del transporte y pondrá fin a la escasez de mano de obra en el mismo.

La producción de vehículos más limpios, mejor conectados y más automatizados tendrá un impacto en la fabricación, el desarrollo, el mantenimiento y el mantenimiento, y requerirá nuevas capacidades;

La conducción automatizada plantearía en última instancia interrogantes sobre la interpretación de la legislación vigente de la UE sobre el tiempo de conducción y los períodos de descanso; pide a la Comisión que supervise continuamente si es necesaria una acción legislativa;

La revolución digital reconfigurará la cadena de valor de la industria del automóvil, las prioridades de investigación e inversión y las oportunidades tecnológicas, que deben ser transparentes, coherentes y acordes con las normas jurídicas.

Los Estados miembros deben de ser proactivos a la hora de responder a la digitalización y deben de tomar decisiones globales y estratégicas en base a la neutralidad tecnológica.

Europa es líder mundial en operaciones de fabricación y de transporte por lo que es de vital importancia que el sector europeo del transporte siga desarrollándose, invirtiendo, innovando y renovándose de manera sostenible, con el fin de mantener su liderazgo tecnológico y su posición competitiva. Así mismo debe de establecer un espacio único europeo de transporte sin barreras en el que, con una comodalidad eficaz, cada modo de transporte tenga su lugar y exista una interacción modal, un entorno basado en incentivos para hacer que los modos de transporte sean más eficientes y eliminar las barreras existentes, como la burocracia innecesaria.

Se necesitarán tecnologías y soluciones de movilidad sostenibles e innovadoras para mejorar la seguridad vial, limitar el cambio climático y las emisiones de dióxido de carbono, la contaminación atmosférica y la congestión, y que se necesita un marco regulador europeo que estimule la innovación. En este contexto, los vehículos cooperativos, automatizados y conectados pueden aumentar la competitividad de la industria europea y reducir el consumo de energía y las emisiones del transporte, así



como contribuir a reducir las muertes por accidentes de tráfico, por lo tanto, se necesitarán infraestructuras que garanticen que dichos sistemas puedan funcionar de forma segura.

Europa necesita un marco para la acción conjunta en materia de investigación e innovación y mejorar el ecosistema de la innovación, desde la investigación tecnológica básica hasta la investigación sobre nuevos servicios y modelos de negocio. Así mismo es necesario un mayor apoyo financiero a la investigación, la innovación y la formación, debemos reducir las barreras financieras y simplificar el acceso a la financiación.

La conectividad entre vehículos, entre vehículos e infraestructuras, entre vehículos y bicicletas y peatones debe de ser un objetivo clave a largo plazo para garantizar un flujo de tráfico sin obstáculos. La necesidad de desarrollar infraestructuras de telecomunicaciones y satélites para mejorar el posicionamiento y los servicios de comunicación entre los vehículos y las infraestructuras, requiere una planificación e inversión integradas de infraestructuras para dotar a las carreteras de la infraestructura necesaria de telecomunicaciones y recarga, así como para proporcionar datos viales de alta calidad que nos permitan una conecti-

vidad adecuada del transporte.

Para la gestión de la seguridad, la señalización, la automatización y una gestión segura de los datos, debe garantizarse lo antes posible la plena cobertura 5G de los corredores de la RTE-T para ferrocarril, carretera y vías navegables interiores. Se deben desarrollar corredores de transporte inteligentes y las carreteras principales deben contar con la instalación de estaciones base de fibra, inalámbricas de 5G y C-V2X.

El desarrollo de los vehículos conectados y automatizados ha sido impulsado en gran medida por la tecnología; por tanto, se debe reconocer su impacto social, y debemos garantizar que su introducción será compatible con valores y objetivos sociales, humanos y medioambientales.

Necesitamos mejorar la capacidad de la red, aprovechando la infraestructura de red existente y las importantes innovaciones futuras para permitir una mayor integración de las tecnologías digitales y abordar las grandes disparidades de conectividad entre los Estados miembros y las zonas urbanas y rurales, centrales y remotas.

Debemos de luchar contra la amenaza de despoblación de las zonas rurales, mejorar la accesibilidad y la comunicación con las

zonas periféricas, la movilidad rural difiere sustancialmente de la movilidad urbana en términos no solo de distancias sino también de disponibilidad. Promover planes de movilidad urbana y rural sostenibles que estén justificados por el interés público e integren todos los nuevos modos de transporte, apoyando el despliegue de un sistema de transporte multimodal para pasajeros, que mejoren la calidad de los transportes proporcionando servicios para los ciudadanos, en especial para las personas mayores y los ciudadanos con discapacidad, ofreciéndoles alternativas e internalizando o reduciendo los costes sanitarios y medioambientales externos.

Debemos animar a las personas a adoptar hábitos de movilidad sostenibles a través de incentivos económicos, así como mediante la sensibilización sobre los impactos ambientales de los distintos modos de transporte, y mediante la coordinación y el desarrollo de servicios de transporte hipocarbónicos, la creación o mejora de infraestructuras para la movilidad blanda

(caminar, ciclismo, etc.) como una alternativa al transporte por carretera.

Las autoridades, de conformidad con el principio de subsidiariedad, deben fomentar la creación de cadenas de viaje completas y fluidas en el contexto de la economía colaborativa.

Las cuestiones más urgentes que tienen las administraciones encima de la mesa, son las relativas a la protección de los consumidores, la asignación de responsabilidades, la fiscalidad, los regímenes de seguros, la protección social de los trabajadores (ya sean empleados o autónomos) y la protección de los datos. La adopción de las medidas reglamentarias en todos estos ámbitos va a una velocidad muy distinta de la que tienen los avances tecnológicos.

El futuro es prometedor, el trabajo a realizar por todos los actores de la movilidad ingente, Europa no puede perder el ritmo mundial de la adopción de la nueva movilidad, ni puede dejar atrás a ninguno de sus ciudadanos ni de sus territorios





COMPROMISO CON
LA INDUSTRIA GRÁFICA

MARTIN WESTLAND, UN EJEMPLO DE CRECIMIENTO DE LA INDUSTRIA ESPAÑOLA

Martin Westland es un ejemplo de industria española que lleva 25 años creciendo. Con un producto muy técnico y tan poco conocido para el gran público como son los rodillos que equipan las máquinas de imprimir. Martin Westland se ha convertido en el primer fabricante español de rodillos gráficos, haciendo rodillos para todas las prensas y todos los tipos de impresión. Precisamente ahora, después de estos meses tan difíciles, la compañía afronta retos y está en pleno proceso de expansión, contratando personal, realizando reformas para ampliar sus instalaciones, incorporando maquinaria nueva y comenzando la fabricación del rodillo industrial. Casi todas las industrias necesitan rodillos para realizar funciones cruciales en procesos de producción específicos. Desde la impresión de li-

bro o periódicos, el packaging, la impresión de latas de refrescos o el barnizado de muebles de madera, por citar algunos ejemplos. Westland crea compuestos exclusivos en su laboratorio en colaboración con clientes y fabricantes de maquinaria para adaptarse a sus requisitos.

Martin Westland es la subsidiaria del grupo alemán **Westland Gummiwerke** y comparte con ellos, tecnología, I+D europeo y materia prima de primera calidad. Producen en Madrid y venden en España, Portugal, toda Latinoamérica, Marruecos y Argelia.

La receta del éxito de Martin Westland ha sido un camino de trabajo, inversiones en tecnología puntera y servicio al cliente.

WESTLAND
martinwestland.com



FALSEDADES E INCERTIDUMBRES CATALANAS



Mariano Gomá

Presidente de Foro España

Posiblemente el título de este artículo sea engañoso puesto que existiendo sin duda un desafío catalán al Estado Español, lo cierto es que lo perpetran tan solo una minoritaria parte de los ciudadanos de Cataluña sin que sea mi intención generalizar algo no generalizable.

Y esa afirmación responde a que la situación en Cataluña con la notable desestabilización que provoca en toda España, presenta unos componentes absolutamente falsos en cuanto a que las personas que gobiernan la nave catalana, ni tienen autoridad para

hacerlo ni el más mínimo conocimiento de la misma, situados en el puente de mando tan solo por conjunciones matemáticas de la Ley Electoral y acuerdos tan débiles entre grupos minoritarios, como perniciosos para el normal desarrollo en progreso de Cataluña.

Por tanto veamos: sin acudir a estadísticas y porcentajes pesado, engañosos y cansinos, podemos afirmar que **solo una tercera parte de catalanes defiende la secesión y la independencia** pues hay mucha gente puesta de perfil que a priori no sabe

, no contesta, pero en realidad sí sabe y sí contestaría abrumadoramente por España una vez perdido el miedo a represalias empresariales, garantía de su puesto de trabajo y recibiendo una información libre, veraz, independiente y lejos de doctrinas y consignas de los medios de comunicación.

Hasta me atrevo a afirmar que esa gran burguesía catalana cobarde y silenciosa llenaría Cataluña de vítores y aplausos rojigualdas como ya hizo en varios momentos de la historia, brazo en alto o no, puesto que de nuevo se instala la falsedad y esa burguesía que siempre ha tejido la cohesión económica catalana, en cuanto vea peligrar su estatus, sus privilegios, su calidad de vida, sus dineros y segundas o terceras residencias, cambiará de color como los camaleones.

Dicho esto, en condiciones de libertad **el porcentaje independentista de la población catalana es exiguo, pero hay más;** de ellos hay una gran parte que quisiera ser independiente en un contexto serio, culto e intelectual de igual forma que pueden sentirse políticamente republicanos sin comulgar para nada con los deleznales Companys o Maciá. Y además solo añoran la seriedad, serenidad y señorío del presidente Tarradellas.

Ese respetable grupo detesta, desprecia y culpa del fracaso de su sueño al grupo de payasos que ponen y se ponen en ridículo con sus disfraces, actitudes y complementos de vestuario que son el hazmerreir del mundo. Bufones y arlequines los ha habido siempre para únicamente el divertimento de la sociedad o de la corte, amenizando y dando color cascabelero a fiestas y circos. Por eso el enorme desasosiego y desilusión que presenta el sector independentista de verdad.

Las mesas bilaterales con sus delirios de gobiernos bilaterales, las personas corruptas, encausadas, enjuiciadas y condenadas en firme por los tribunales han tenido que ser arrancadas a la fuerza de sus anclajes abrazándose alegres como refugiándose en

el grupo de payasos vociferantes con guitarras incluidas, es de suponer en su caso como momento previo y despedida antes de acudir a su cita con la Ley y seguidamente a su celda. Los festivales protagonizados por los condenados en lujosos cobijos propiedad de sus obedientes musas, profesionales de la provocación luciendo pelos, barbas y coletas encanecidas en la cárcel, si no tuviera una enorme carga dramática para la dignidad del pueblo catalán, nos harían a todos las delicias del circo que se ofrece en Cataluña.

Recientemente hemos asistido a unos espectáculos vergonzosos, insultantes y cargados de odio. Veamos:

La **Sra. Borrás, expresidenta del Parlament de Cataluña**, corrupta, manipuladora, instalada en el fraude político y personal, **ha sido procesada, juzgada y condenada en firme a casi seis años de cárcel inapelable y una total inhabilitación para cargos públicos, estando en el escenario una posibilidad de indulto por los propios estamentos catalanes.**

La burla verdaderamente repugnante en un programa de la televisión pública catalana TV3, de la Virgen del Rocío, de las creencias religiosas españolas y de las sagradas emociones andaluzas, perpetradas por un grupo de payasos por no decir discapacitados para el periodismo, ha venido a consumir la alarma de tanto odio que vierte la presión de esa minoría mencionada mientras el pueblo catalán muestra su perfil o perplejidad.

No quisiera pensar si la cobardía de esos periodistas y ese programa ante la pacífica reacción del pueblo español se pudiera contrastar con un ataque a las creencias religiosas ridiculizando a Mahoma y el Islam o a la ortodoxia cristiana. Hubiéramos asistido en directo al vertido de la sangre de los protagonistas ejecutados en directo.

Finalmente se encuentran los comandos, supuestamente en defensa de una repúbli-



ca imposible, filoterroristas violentos que amenazan con fuego y destrucción de escaparates y mobiliario urbano siempre con capucha y desde lejos pues sin la propia protección de los papás y la pasividad ordenada por el gobierno de la policía, no son nadie y a cara descubierta menos, imberbes, tímidos y acomplejados por su condición de nenes ninis.

¿Así las cosas, qué podemos esperar del desafío catalán?

Pero esos grupúsculos siguen caldeando el ambiente para reforzar unas instituciones de gobierno que cada vez lo son menos y solo se aguantan haciendo mucho ruido, con los medios afines que son todos, glorificando el éxito de su gestión para convencer con propaganda máxima a toda aquella buena gente del interior con gran desconocimiento de la realidad que luego son factor determinante en la matemática de la composición del gobierno catalán, parlamento e instituciones de poder. Muchas de las celebraciones secesionistas masivas de antaño ya no la celebran más que ellos pues la sociedad catalana en general huye del espec-

táculo ya que si el tiempo es bueno es preferible descansar en la playa o en segundas residencias de fin de semana.

A todo ello, el mustio, débil y negligente **presidente de la Generalitat amenazando en clave electoral simplemente para tensar el ambiente, con un nuevo proyecto de consulta o referéndum ilegal, improcedente e imposible.** Inútiles escaramuzas que tan solo persiguen de nuevo envenenar el ambiente de convivencia entre españoles y, a mi entender, algún día habrá que exigir responsabilidades penales por tanta maldad y tanto mal sembrado en España.

Ahora bien. No nos engañemos, hay todavía muchísima gente infectada y mucho calladito suelto que a lo tonto a lo tonto siguen repletos de sueños de ficción mientras Cataluña se arruina, el prestigio catalán murió, Barcelona ya no cuenta entre las ciudades influyentes pues es un caos en manos de una impresentable e indocumentada alcaldesa, la Sra. Colau con escudo de superwoman en el pecho y capa al vuelo. Y es profundamente triste que nuestra querida

capital catalana tan solo sobreviva gracias a la arquitectura de Antonio Gaudí y a los Santos Juegos Olímpicos del 92, que entre otras cosas fueron de todos.

Ello me lleva a la interpretación libre de aquella frase que reza. *Si pones payasos a gobernar no se convierten en gobernantes, el Gobierno se convierte en un circo.*

Por supuesto producto de ese circo es el espectáculo que estamos viviendo y sufriendo con las teatrales rupturas entre socios de gobierno a los que parece que la independencia no les importa, ni el camino para alcanzarla, siguiendo tan solo el instinto del dinero para sus bolsillos, las parcelas de poder, los personalismos y un supuesto prestigio que les otorga simplemente la fama mediática y la adulación de quienes como ellos viven del cuento ya que ni tienen profesión, ni preparación alguna, pudiendo tan solo presentar la credencial del fracaso personal.

Cataluña vive en un estado de incertidumbre permanente, de recelos y de silencios, con unos catalanes que se miran

de reojo, otros que se odian y finalmente la gran mayoría que como atónito público asiste al espectáculo. **Todos sabemos que la incertidumbre es el peor enemigo del capital, de la inversión, de la seguridad empresarial y finalmente del progreso.** Y lamentablemente así estamos.

Pero no quiero acabar con mal aliento y pienso que España es demasiada Nación para vencer a ese desafío, nos estamos demostrando en todos los procesos electorales que el país va a seguir en la imparable actitud de la ciudadanía llevando a cabo la Agenda del Cambio que la sociedad civil y sus Plataformas y asociaciones serias y cada vez más cohesionadas proponen en la defensa de nuestra nación, la de todos. Y cuando Cataluña, en Europa y en España se vea considerada como una reserva apache o a un guiñol de la aldea gala Uderziana, veremos como todo el pueblo catalán se pone las pilas y a pedalear con el gran equipo español si quiere alcanzar la meta. Y por supuesto con su burguesía al frente

Y si no, al tiempo. Amén.



DANIEL IVOSKUS

MATRIX POLÍTICA

LA CONSTRUCCIÓN DEL CANDIDATO

DANIEL IVOSKUS
**MATRIX
POLÍTICA**
LA CONSTRUCCIÓN DEL CANDIDATO



XVIII Cumbre Mundial de Comunicación Política

MEDELLÍN SE REVOLUCIONÓ CON LO MEJOR DE LA COMUNICACIÓN POLÍTICA

En el Hotel Intercontinental de Medellín se llevó adelante el acto de cierre de la XVIII edición de la Cumbre Mundial de Comunicación Política (CumbreCP), evento que, durante tres días, congregó a más de 2.500 asistentes y alrededor de 300 conferencistas que disertaron, analizaron y debatieron sobre campañas, comunicación de gobierno, escenarios electorales y últimas tendencias en materia de comunicación y marketing político.

El programa del evento reunió a los mejores exponentes de la #ComPol mundial. Por medio de conferencias magistrales, mesas de trabajo, talleres y estudios de caso, se debatieron Estrategias de Comunicación para Gobiernos, Contexto y Discurso Político, Storytelling, Marketing Político, Estrategia y Creatividad, Comunicación Institucional, Protagonismo de la Mujer en la Política, entre otros cientos de temas.

El acto de cierre se desarrolló a casa llena, y contó con la presencia de Luis Duque, de Daniel Ivoskus, Nidia Paulino, Filiberto Martínez y Christian Mata miembros de la CumbreCP.



Biblioteca CompoLider



“Diario Político de una Invasión”

Carlos Malo de Molina
Periodista, consultor político

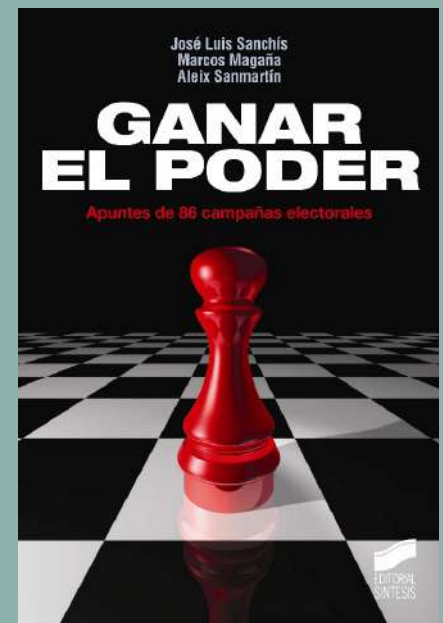
Un diario sobre la guerra de Ucrania hasta la actualidad, en el autor analiza la situación, declaraciones, posiciones y acciones de los políticos españoles e internacionales a favor y en contra, el apoyo unánime de la UE, EE.UU, postura de China, las consecuencias energéticas y económicas y el nuevo orden mundial.



“Matrix Política”

Daniel Ivoskus
Presidente de la Cumbre Mundial de Comunicación política.

Es un libro para políticos de carácter, decididos, que no quieren cometer errores o por lo menos minimizarlos al extremo. Y también un libro para que la gente que vota sepa que tiene la llave más poderosa, que es la de hacer valer su opinión, su pensamiento y su palabra a través de las urnas, en el sublime acto de elegir a sus representantes.



“Ganar el Poder”

**José Luis Sanchís,
Marcos Magaña y
Aleix Sanmartín**

Ganar el poder nos describe en profundidad ochenta y seis campañas electorales. Son apuntes de cientos de campañas pertenecientes a un periodo de treinta y dos años proporcionan una representación exhaustiva de diferentes aspectos prácticos genéricos, particulares y hasta excepcionales que en el libro se elevan a categoría del marketing electoral.

Casos como el de Salvador Allende y Radomiro Tomić (Chile, 1970), Felipe González y José María Aznar (España, 1993 y 1996) o George W. Bush y Al Gore, entre otros.

COMPOLIDER

COMUNICACIÓN POLÍTICA Y LIDERAZGO

Síguenos en #CompoLider



#MAGAZINECOMPOLIDER